José María Eguileta Franco

Los campaniformes de A Portela da Moada (valle del Salas, Muíños)

El valle del Salas acoge numerosos monumentos megalíticos. Se agrupan en necrópolis, cuyos túmulos fuimos organizando y numerando segundo los íbamos registrando en este territorio de la Baixa Limia. Los megalitos relacionados con el valle se aproximan al medio centenar, emplazados sobre todo en las planicies centrales de la antigua vega del Salas actualmente cubierta por un embalse. «Portela de la Moada» formaría parte de la necrópolis que catalogamos como "Veiga de Maus de Salas", en la feligresía del mismo nombre, término municipal de Muíños y provincia de Ourense. Los monumentos y necrópolis, a las que debemos añadir las de «Veiga de Requiás» y de «Outeiro de Cavaladre», se distribuyen de forma sensiblemente lineal en sentido oeste-este a lo largo del valle. Gran parte de los monumentos permanecen sumergidos bajo las aguas del embalse. La mayoría de los que comprobamos y descubrimos fueron registrados durante una prospección dentro del proyecto de investigación «El ayuntamiento de Molinos y su marco arqueo-geográfico» que dirigimos entre 1989 y 1994. Pero nosotros no fuimos los primeros en acercarnos a este territorio. En el año 1927, el prehistoriador Florentino López Cuevillas publicaba en la revista «Nós» un artículo sobre los monumentos megalíticos de la Serra de la Moá, en Castro Caldelas y de los del valle del Salas, en Muíños. En este último daba cuenta del descubrimiento y de algunas excavaciones en monumentos de la margen derecha de este afluente del Limia: «Pena Anduriña» (anta nº 1), «Casiña da Moura» (anta nº 2) y «Portela da Moada» (anta nº 3), así como una cuarta en el paraje de Portamil (anta nº 4). La localización de los monumentos que situó Cuevillas en un boceto no facilita la identificación de Portela da Moada con alguno de los que ya conocemos. La descripción del megalito, que traducimos del gallego es la siguiente: «Está formada por cinco ortostatos de 90, 60, 50, 37 y 40 centímetros de ancho, por 1 metro de altura que cierran una cámara poligonal de 1,20 m de longitud y con la entrada orientada para el sureste». Sigue diciendo que «Las piedras de este pequeño monumento son muy irregulares exteriormente, aunque por el interior presentan las caras regularmente aplanadas» y «No encontramos señales del túmulo y la excavación no suministró ningún mobiliario».

Cuarenta y cinco años después, con motivos de la afección que la construcción del embalse de Salas iba a representar sobre estas necrópolis megalíticas, X. Ferro Couselo inició tareas tanto de reexcavación de monumentos como el traslado de la Casiña da Moura a su emplazamiento actual. Una de las reexcavadas fue precisamente la Portela da Moada, donde descubrió los tres fragmentos de vaso campaniforme que referimos en este escrito. La publicación de esta segunda excavación, de 1972, no describe la relación estratigráfica ni espacial de los campaniformes con respeto al monumento. Tampoco si aparecían o no con otros elementos del ajuar.

Cuando iniciamos nuestros trabajos en el valle del Salas, algunos informantes nos situaron el emplazamiento original de la Casiña da Moura en un lugar estacionalmente cubierto por las aguas del embalse. Las coordenadas UTM, con

referencia al *datum* ERS89, huso 29, serían 588.402X /4.642.219Y. Partiendo de esta situación, la Portela da Moada se localizaba según Cuevillas «...la 100 hacia el norte de la anterior», de la Casiña da Moura. Durante la prospección que efectuamos en este entorno buscando en ese lugar aproximado, no encontramos ninguna monumento con las características que describió Cuevillas, por lo que pudo haber sido destruida.

Con respecto a los tres vasos campaniformes, una vez reconstruidas las formas por medio del dibujo arqueológico y en un primer examen de sus atributos específicos, observamos las características y dimensiones siguientes:

Vaso 1:

- Forma: borde recto, abriendo la boca del vaso; cuerpo con línea compuesta cóncavo-convexa.
- Descripción: pasta bastante homogénea y poco compacta; color pardo; desgrasantes de cuarzo y mica, con tamaño fino; superficie de apariencia engobada.
- Dimensiones: diám. del borde, 72 mm.; altura del fragmento, 60 mm.; secciones: máx.: 7 mm.; mín.: 6 mm..
- Cocción: oxidante.
- Decoración: presenta dos bandas de líneas paralelas puntilladas impresas con matriz dentada. La primera banda, en el cuello, está formada por cinco lineas. La segunda, de la zona superior a la inferior, mantiene la distribución siguiente: cuatro líneas por encima de la carena; dos líneas intermitentes sobre esta; bajo la carena, otras cuatro lineas. Lo encuadramos en la Variedad Lineal.

Vaso 2:

- Forma: borde recto, abriendo la boca del vaso; cuerpo con línea compuesta cóncavo-convexa.
- Descripción: pasta bastante homogénea y poco compacta; color pardo; desgrasantes de cuarzo y mica, con tamaño fino; superficie de apariencia engobada.
- Dimensiones: diám. del borde, 86 mm.; altura del fragmento, 75 mm.; secciones: máx.: 5 mm.; mín.: 4 mm.
- Cocción: oxidante.
- Decoración: presenta tres bandas horizontales formadas por líneas puntilladas impresas con matriz dentada. La primera banda, bajo el borde, está formada por seis líneas. La segunda, en la parte superior del cuerpo, tiene el mismo número y de la tercera solo se conservan tres. Lo encuadramos en la Variedad Lineal.

Vaso 3:

- Forma: cuerpo con línea compuesta cóncavo-convexa.
- Descripción: pasta bastante homogénea y poco compacta; color pardo; desgrasantes de cuarzo y mica, con tamaño fino; superficie de apariencia engobada.
- Dimensiones: tamaño del fragmento, 66 mm.x 63 mm; secciones: máx.: 6,5 mm.; mín.: 4 mm.
- Cocción: oxidante.
- Decoración: presenta tres bandas horizontales formadas por líneas puntilladas impresas por matriz dentada. La primera banda, en la zona de unión entre el regazo y el cuerpo, conserva cinco líneas. La segunda, sobre el punto de inflexión de la panza, está formada por seis líneas. La tercera, en la parte inferior del cuerpo, está formada por cuatro líneas. Lo encuadramos en la Variedad Lineal.

Los tres vasos se adscriben, como vimos, a la tipología decorativa denominada Variedad Lineal, con una temática estilística estandarizada a nivel europeo, junto con las de los campaniformes marítimos. Ambos estilos están representados en el valle del Salas. También a este grupo pertenecerían los cordados, de los que contamos con un en el abrigo de «Arca dos Penedos», en las laderas occidentales de la sierra de Larouco y muy próximo al valle del Salas en el nacimiento del río. Los tres grupos decorativos, Variedad Lineal, Marítimo o Internacional y Cordado, serían representativos del Campaniforme Antiguo, con dataciones que en Galicia y en el noroeste si remontarían al 2800/2500 BC, siendo precisamente los encontrados en los monumentos megalíticos los que ofrecerían los contexto, y en algunos casos, las dataciones más antiguas. De estos contextos son representativos los ahora tratados de la Variedad Lineal de Portela da Moada junto con los Internacionales y también de la Variedad Lineal procedentes de Casiña da Moura que, según Cuevillas, estaría separado tan sólo unos 100 m de A Portela de la Moada, acercando la posibilidad de participar, aunque carezcamos de estratigrafías y dataciones, de contextos arqueológicos semejantes.

Dado que el lugar de procedencia de los vasos campaniformes, la Portela de la Moada, es un monumento megalítico, recuperamos en el cuadro siguiente los horizontes que creemos detectar en los dólmenes de los valle del Salas (VS), tanto la partir de las excavaciones que dirigimos en las necrópolis de Outeiro de Cavaladre, como en los materiales que proceden de las antiguas excavaciones de Cuevillas y Ferro, así como de la información sobre alguna piezas que obtuvimos en entrevistas que efectuamos durante nuestras investigaciones:

HORIZONTE	MONUMENTO	MATERIALES
Megalítico (VS I)	M1 de Outeiro de Cavaladre	Puntas de flecha de base triangular, machado, cincel?, molino de mano, cuencos cerámicos, etc.
Transición al Calcolítico (VS II)	M5 de Outeiro de Cavaladre	Todos los materiales exhumados e el monumento, incluido el depósito fundacional del túmulo (piezas 128a, 128b y 128c)
Campaniforme (VS III)	Portela da Moada, Casiña da Moura? (M8 de Veiga de Maus de Salas)	Cerámicas campaniformes
Bronce Antiguo (VS IV)	Casiña da Moura? (M8 de Veiga de Maus de Salas)	Vasos de fondo plano
Bronce Medio (VS V)	M1 de Outeiro de Cavaladre	Vasos troncocónicos

Como en otros escritos propios, pensamos que el campaniforme aparece en los monumentos megalíticos en momentos muy tardíos, incluso tardíos con respecto a un ritual que se manifiesta desde el Neolítico Medio.

Otro aspecto interesante es el uso al que fueron destinados estos recipientes. Al respecto no contamos con muchos datos en Galicia, pero existe una intervención no muy antigua en el yacimiento de «Devesa do Rei» (Vedra, A Coruña), publicada en 2011 por M. Tabarés y P. Prieto. En este, con dataciones que marcan un amplio abanico temporal entre 4220-3804 cal. BC y 1380-1051 cal. BC, se descubrieron varias fosas excavadas en el sustrato y estructuras de una piedra, entre ellas un círculo lítico de unos 7 m. de diám. con una estela en el interior. Aparecieron varios recipientes campaniformes con residuos de harina de bellota, trigo desnudo y productos lácteos (vasos campaniformes) así como de miel o hidromiel (campaniformes lisos). Otros trabajos, como el de A. Vázquez Cuesta, publicado en 2005, citan la presencia de miel diluida (¿hidromiel?) en recipientes neolíticos de la Península Ibérica y Gran Bretaña, además de agriotipos de vid y manzana aptos para producir bebidas alcohólicas desde etapas paleolíticas.